

FILOSOFÍA MODERNA

(Siglos XV-XIX)

INTRODUCCIÓN

Por filosofía moderna entenderemos la época del pensamiento europeo que va desde el humanismo renacentista hasta el hundimiento del idealismo alemán en el siglo XIX. La concepción del mundo de la modernidad es **antropocéntrica**, pues el hombre, y no Dios, es en adelante el centro del universo. *Y ello es así a pesar de la revolución cosmológica de Copérnico que desplazó a la tierra del centro del sistema solar y, por consiguiente, también al hombre.* Separada ya de la teología durante la etapa de decadencia de la escolástica, la filosofía moderna se entiende en relación a la **ciencia** que recibe gracias a la Revolución científica de los siglos XVI y XVII un extraordinario impulso. Ya no es la fe, sino la **experiencia**, la que debe ser conciliada con la **razón**, la cual sólo en esta época llegó a ser plenamente **autónoma**. Podemos dividir el pensamiento moderno en cuatro grandes corrientes: humanismo y Revolución científica; racionalismo y empirismo; filosofía de la Ilustración; y finalmente, Kant y el idealismo alemán.

HUMANISMO Y REVOLUCIÓN CIENTÍFICA

El pensamiento moderno fue preparado por una serie de acontecimientos culturales que se producen entre los siglos XV y XVI: el humanismo renacentista, la Reforma protestante y, sobre todo, la Revolución científica. El **humanismo** fue una **revolución cultural** nacida en Italia que se extendió pronto por toda Europa. Se inicia ya en el siglo XIV con la figura de **Petrarca**. Los humanistas redescubrieron la cultura grecolatina y pretendieron en el fondo una fusión del cristianismo con el paganismo. Sin embargo, desde el punto de vista filosófico no parece que fueran más allá de reeditar las filosofías de la Antigüedad. Existe, por ejemplo, un **platonismo renacentista** encarnado en la figura de Marsilio Ficino y un **aristotelismo renacentista** en la de Pietro Pomponazzi. Los humanistas más famosos fueron, sin embargo, **Erasmus de Rotterdam**, **Tomás Moro** y el español **Juan Luis Vives**.

En el campo moral y político cabe destacar la obra de tres humanistas: Maquiavelo, Moro y Montaigne. Si el primero propone por primera vez la independencia de la ética cristiana y la política y Moro realiza desde el humanismo cristiano una crítica de la sociedad contemporánea en su obra *Utopía*, Montaigne va a apoyar, por su parte, la adhesión no dogmática a la tradición religiosa y se une a un conservadurismo político que desconfía de las novedades.

Junto al humanismo, debe citarse la **Reforma** de la Iglesia protagonizada en el siglo XVI por **Lutero**. Europa se divide en dos confesiones: la **católica**, que lleva a cabo a su vez la **Contrarreforma**, y la **protestante**, que rechazaba al principio férreamente la filosofía. *Pero ni el humanismo ni la Reforma explican realmente la aparición del mundo moderno, sino la Revolución científica*, precedida por la revolución cosmológica de Copérnico, Bruno y Kepler.

La revolución cosmológica

- a) **Copérnico** sustituyó en el siglo XVI el sistema geocéntrico medieval por otro más ordenado y coherente basado en el **movimiento de los planetas alrededor del sol** (heliocentrismo). La imagen aristotélico-ptolemaica del universo, que había reinado durante dos mil años, será sustituida por la imagen moderna de un universo sin jerarquías, abierto e incluso infinito.
- b) **Bruno** fue un filósofo copernicano que defendió una **infinidad de sistemas solares o planetarios**, concepción por la que el Santo Oficio lo condenó a morir en la hoguera en 1600.
- c) **Kepler** fue un astrónomo que completa la revolución cosmológica de Copérnico con la formulación de sus tres leyes sobre el movimiento de los planetas.

La Revolución científica

La revolución astronómico-cosmológica, iniciada en el siglo anterior, se transforma en los siglos XVII y XVIII, de la mano de Galileo, Bacon, Descartes y Newton, en una revolución científica. De ella surgirá la **ciencia moderna**, con una concepción del universo y la naturaleza como un sistema unitario de materia en movimiento gobernada por una legalidad matemática precisa.

- a) **Galileo** (siglos XVI-XVII) es el fundador de la mecánica moderna y del **método hipotético-deductivo**. Defensor del sistema heliocéntrico de Copérnico, estaba convencido de **que la naturaleza era un libro escrito en un lenguaje matemático** que podía ser descifrado por la razón.
- b) **Bacon** (siglo XVII) concibe la ciencia como un **conocimiento experimental** de la naturaleza orientado a su dominio (saber es poder) y a proporcionar el bienestar. Se le ha considerado, un tanto exageradamente, el filósofo de la revolución industrial.
- c) **Descartes** (siglo XVII), por su parte, quiso construir una **ciencia universal** (*mathesis universalis*) a partir de verdades evidentes descubiertas por la **razón**, quedando Dios como garantía de la objetividad y fundamento de todo lo que existe.
- d) **Newton** (siglos XVII- XVIII) consigue, mediante una **formulación matemática**, dar una explicación unitaria de multitud de fenómenos, desde la caída de los graves y las órbitas planetarias a las mareas y las órbitas de los cometas. Esta concepción tiene como elemento clave la idea de una **fuerza centrípeta, constante y universal**: la gravedad.

RACIONALISMO Y EMPIRISMO

Las dos corrientes filosóficas más importantes de la modernidad son el racionalismo y el empirismo. Ambas tienen en común el haber planteado un problema nuevo en la historia de la filosofía: el **problema del conocimiento**. Pero este problema es indesligable de la **ciencia de la naturaleza** que la Revolución científica ha hecho posible y solo encuentra una solución filosófica satisfactoria con la síntesis entre el racionalismo y el empirismo que llevó a cabo Kant en el siglo XVIII.

El racionalismo continental. Descartes

En sentido estricto, el racionalismo clásico es una pluralidad de tendencias que agrupa a filósofos continentales de los siglos XVII y XVIII. Los más representativos son: Descartes, Spinoza y Leibniz. Las **características** de este movimiento son:

- La creencia de que es posible conocer mediante la **razón** la estructura y la naturaleza de la realidad.
- El mundo tiene una estructura lógica que permite comprenderse a partir de un conjunto de **principios deductivos**.
- Estos principios tienen su origen en el **entendimiento**.
- El modelo que adopta el racionalismo es el **modelo matemático** basado en unos pocos axiomas.

La lucha contra el escepticismo

El objetivo de **Descartes**, autor del *Discurso del método* (1637), era establecer un conocimiento seguro, estable, garantizado más allá de toda duda razonable. Descartes se enfrenta a un clima intelectual inclinado hacia el escepticismo y propiciado por:

- Las **opiniones rivales** sobre la ciencia (escolástica, filosofías del Renacimiento).
- La **escisión religiosa** creada por la Reforma.
- La **revitalización del escepticismo** de la mano de Montaigne.

El propósito de Descartes se basó, por tanto, en:

- Encontrar un **principio** absolutamente inmune a toda duda, una verdad que por su claridad y distinción fuera imposible poner en duda.
- Alcanzar un **saber** ordenadamente adquirido y construido por la **razón**.

La duda metódica y la primera verdad.

El camino hasta encontrar una primera verdad pasa por la duda metódica: **poner a prueba** la fiabilidad de los sentidos, los enunciados matemáticos y la capacidad para distinguir el sueño de la vigilia.

Llegado a este punto Descartes encuentra una **verdad evidente** que escapa a la duda: la verdad necesaria de la propia existencia como **sujeto** que duda y es víctima del engaño. De modo que su primera certeza fundamental fue «**Pienso, luego existo**» (*Cogito ergo sum*).

De aquí deduce Descartes el criterio de **certeza** por excelencia: todo aquello que se perciba con la misma claridad, distinción y evidencia que la existencia como un ser pensante será verdadero.

Las ideas y el argumento ontológico

En el sujeto pensante se hallan tres tipos de ideas:

- **Innatas:** ideas que posee el sujeto por sí mismo (pensamiento, existencia, Dios).
- **Adventicias:** ideas que parecen provenir de la experiencia (árbol, hombre).
- **Facticias:** construidas por la mente del sujeto a partir de otras (sirena, centauro).

La idea de Dios es una idea innata que representa la **infinitud**, algo que sólo se puede atribuir a una realidad proporcionada con lo que representa: Dios. El sujeto finito no puede haber producido esa idea de un ser infinito; el infinito es la condición positiva del sujeto finito limitado.

Por tanto, Dios existe necesariamente como autor de la idea de sí mismo impresa en el sujeto (*res cogitans*).

A continuación, Descartes procede a deducir la existencia del mundo externo (*res extensa*) a partir de la certeza de la existencia de Dios. En efecto, Dios, que es benévolo, no puede querer que nos engañemos al creer que el mundo existe. La realidad queda, pues, dividida en tres grados:

- La sustancia infinita que es **Dios** (primera en el orden del ser).
- El **yo** o la sustancia pensante (primera en el orden del conocimiento).
- Los **cuerpos materiales** o sustancias extensas (que se habían puesto en duda y que solo quedan garantizados tras la demostración de la existencia de Dios).

Si estos tres grados son recíprocamente independientes y heterogéneos, el problema que se plantea es cómo explicar su interacción en el hombre como sujeto compuesto de un alma puramente espiritual y un cuerpo extenso (dualismo antropológico).

*Descartes inaugura con el **cogito** un tipo de filosofía que podríamos denominar “**filosofía de la conciencia**” o subjetivismo en la medida en que, a diferencia de la filosofía antigua y medieval, hace partir el conocimiento de la realidad del sujeto (y no del objeto). A través de Hobbes, Locke, Leibniz, Berkeley y Hume, el término “sujeto” se identificará cada vez más con la actividad sensible y pensante del yo. Este proceso culmina en Kant y se radicaliza con el posterior desarrollo idealista del pensamiento kantiano (Hegel).*

El empirismo inglés. Locke y Hume

Aunque el empirismo inglés desarrolla desde John Locke una fuerte polémica contra aspectos centrales del racionalismo y una crítica de la metafísica, no se trata de una perspectiva opuesta o contraria a la razón. El empirismo inglés representa ante todo una respuesta racional al problema del conocimiento.

Características del empirismo

- Concede un papel fundamental a la **experiencia** en el origen y confirmación del conocimiento.
- Califica a la **metafísica** de construcción especulativa desvinculada de la observación.
- Sustituye los excesos dogmáticos del racionalismo con un **tratamiento empírico** e histórico de los problemas a la luz de la razón.
- Muestra interés por los problemas relacionados con la **ética**, la **política** y la **religión**, e intenta clarificarlos mediante el **análisis crítico** de la razón.

Locke y Hume

- a) **Locke** (siglo XVII) ofrece una teoría alternativa a las concepciones que parten de la existencia de ideas o principios innatos. La mente del hombre al nacer es una tabula rasa, adquiere el conocimiento mediante la percepción de la **experiencia** observable.
- b) **Hume**, relacionado con la Ilustración anglosajona, se propuso ya en el siglo XVIII introducir el método de la **investigación experimental** en la ciencia del hombre. El

objeto de nuestra experiencia son los contenidos de la conciencia a los que llama percepciones, que pueden ser: impresiones o ideas. El empirismo llevó a Hume, en último término, al **escepticismo**.

Hobbes y Locke, ambos empiristas, constituyen dos modelos antagónicos del llamado **contractualismo clásico**. La sociedad es fruto de un contrato o pacto. Pero mientras en Hobbes el pacto se concreta en un régimen de tipo autoritario-estatalista, en los teóricos del iusnaturalismo y en Locke se basa en un régimen de tipo liberal-individualista.

LA FILOSOFÍA DE LA ILUSTRACIÓN

Después del humanismo, la Ilustración es el otro gran movimiento intelectual que agrupa a todos los grandes espíritus europeos bajo una consigna que Kant resumió con la frase “Atrévete a saber”. Refleja la voluntad de expandir el saber que el hombre produce y de iluminar todas las zonas que habían estado hasta entonces sumidas en las tinieblas.

La Ilustración francesa viene marcada por la Revolución, *La Enciclopedia* y los intelectuales modernos o “*Philosophes*”. A partir de estos tres focos los nuevos sabios tratarán de liberar al ser humano de las sombras de la Historia: superstición, servidumbre e ignorancia. Entre las figuras de la Ilustración destacan Voltaire, Rousseau y Diderot.

- a) **Voltaire** en su obra *Cartas inglesas* aborda la religión, la política o el comercio, dejando claro que para él la **ciencia**, el conocimiento de la verdad, es la **base del espíritu libre y tolerante** que debía imponerse a través de toda la sociedad. Voltaire plantea superar todas las discusiones metafísicas para avanzar desde las ideas más simples.
- b) **Rousseau** en su obra *El contrato social* explica la forma ideal de **ordenación de los Estados** para asegurar la felicidad del ser humano, vuelto a su inocencia original. La clave de todo radica en un “contrato” que se establece entre todos los hombres y en virtud del cual se asocian libremente.
- c) **Diderot** consideraba que la filosofía experimental era el verdadero campo de progreso para una ciencia democrática porque sólo precisa de la observación y experimentación con las cosas concretas, y porque en todo hombre existe la curiosidad por trabajar lo concreto.

KANT Y EL IDEALISMO ALEMÁN

Kant y el idealismo transcendental

La gran importancia de la filosofía de Kant se origina en que llevó a cabo una **síntesis de toda la filosofía moderna anterior a él**, resolviendo, o, al menos, replanteando, los problemas de las grandes corrientes del racionalismo (Descartes, Leibniz) y del empirismo (Locke, Hume). Concluyó que ambas escuelas terminaban en un callejón sin salida, el racionalismo en el dogmatismo y el empirismo en el escepticismo. Por el contrario, la filosofía debía buscar “el camino seguro de la ciencia”, tal y como éste se había alcanzado en la matemática y, sobre todo, en el conocimiento de la naturaleza que evidenciaba la ciencia newtoniana. Para salir de su estado, **la filosofía había de proceder a una crítica de la razón por la razón misma**. Esta tarea la emprenderá Kant en su obra *Crítica de la razón pura* (1781 y 1787).

La razón y sus intereses esenciales

El objetivo prioritario de Kant, pues, es el de examinar la facultad característica de la razón humana, la razón, y el papel que desempeña en todas las facetas de la vida. A estas facetas, Kant las llamó los **intereses esenciales** de la razón. Los intereses se resumen en tres preguntas:

- **¿Qué puedo conocer?** Se refiere a los conocimientos que posibilitan el conocimiento científico de la naturaleza.
- **¿Qué debo hacer?** Se refiere a los principios y condiciones que determinan las acciones del hombre como ser racional.
- **¿Qué puedo esperar?** Se refiere a aquello que nos está permitido esperar cuando hemos cumplido con nuestro deber.

Posteriormente, Kant las resumió en una sola: **¿Qué es el hombre?** El hombre es para Kant un ser racional, moral y esperanzado.

La razón teórica y sus límites

En la *Crítica de la razón pura*, Kant trata de responder a la primera cuestión: ¿Qué puedo conocer? La investigación de Kant sobre la posibilidad de la razón para conocer está marcada por un distanciamiento entre el racionalismo y el empirismo. Este distanciamiento se denomina *giro copernicano*: las propiedades del objeto están determinadas por la naturaleza del observador.

Las dos fuentes del conocimiento son:

- La **sensibilidad**: mediante ella los objetos nos son dados.
- El **entendimiento**: mediante él los objetos son pensados. Gracias a los conceptos del entendimiento podemos ordenar y clasificar la experiencia sensible y convertirla en objeto de conocimiento.

El proceso que sigue la razón para alcanzar el conocimiento comienza en las intuiciones, pasa por los conceptos y termina en las ideas. Pero el conocimiento nunca se refiere a las cosas en sí mismas, sino a los fenómenos.

Después de establecer los **límites** del conocimiento y de las condiciones que lo posibilitan, Kant se ocupa de los **desvaríos o ilusiones de la razón**. Éstos tienen su origen en el impulso que lleva a aplicar los conceptos del entendimiento más allá del ámbito de la experiencia sensible.

Kant argumenta que no se puede demostrar por medio de la razón teórica ninguno de los principios tradicionales de la metafísica: ni la inmortalidad del alma, como pretende la psicología, ni la naturaleza del mundo como totalidad, ni la existencia de Dios, como sostiene la teología. Kant confiere a estas ideas un papel distintivo y afirma que tienen un **uso regulativo**: aunque no sirven para pensar objeto alguno, nos permiten tener una visión más unificada del sujeto y el mundo.

La razón práctica

En la *Crítica de la razón práctica* (1787), Kant trató de responder la cuestión: ¿Qué debo hacer? Cuando se trata de determinar el valor moral de una acción, Kant señala que lo decisivo no es el fin que se persigue o los resultados que se obtienen, sino el **motivo** que hay detrás de la acción y que determina la voluntad.

Una acción es moralmente buena en sentido estricto cuando la voluntad sólo reconoce como motivo para actuar el deber de actuar como se debe. Es decir, cuando está determinada por la razón en forma de principios universales. Y no lo es, o sólo relativamente, cuando está determinada por elementos externos a la razón, como los sentimientos, las inclinaciones u otros factores contingentes.

Kant escribió una tercera crítica, la *Crítica del juicio* (1790), donde se planteó la naturaleza del **juicio estético**, que guarda relación con la tercera cuestión: ¿Qué puedo esperar? En relación con las metas de la vida humana desarrolló una filosofía de la historia de inspiración ilustrada y liberal, basada en una confianza en la razón, aunque limitada por el hecho de que no ignoraba la existencia en el hombre de otras fuerzas antagónicas no menos poderosas.

El idealismo alemán

La hegemonía cultural francesa y el expansionismo del Imperio napoleónico tuvieron sobre Alemania un efecto particular. Crearon entre la intelectualidad la obligación de buscar un camino propio. En filosofía, este camino se expresó en el idealismo, fruto de la síntesis que llevaron a cabo Fichte y Schelling entre dos elementos culturales: la filosofía de Kant y el espíritu de autores como Goethe.

Por lo demás, la controversia que sobre Spinoza tuvo lugar en Alemania entre finales del siglo XVIII y principios del XIX constituye un punto de inflexión ideal en la historia del pensamiento moderno, en el que los principios del racionalismo clásico mueren, pero para traducirse en las nuevas pautas dialécticas e historicistas del **racionalismo idealista**. Este último, si bien es por un lado la expresión característica de la cultura y de la sociedad burguesas, por el otro muestra los primeros brotes de aquellas tendencias irracionalistas que recorren numerosas corrientes del pensamiento contemporáneo. Los filósofos del idealismo alemán son los siguientes:

- a) **Fichte** puede ser considerado el continuador de la obra de Kant con una característica especial: todo su pensamiento está impregnado de una alta dosis de patriotismo, que puso las bases para el posterior nacionalismo alemán (*idealismo ético*).
- b) **Schelling** está considerado como una de las figuras clave del Romanticismo alemán. Desarrolló los aspectos estéticos del idealismo (*idealismo estético*). En su opinión la filosofía tiene que ser:
 - Una **reflexión** sobre las verdades de la religión cristiana.
 - Una **fundamentación racional** de la religión.
 - Un **discurso elaborado** que defienda una buena noción de “Absoluto” y producir una buena religión para las masas, con el fin de estabilizar la sociedad.
- c) **Hegel** otorga al idealismo su expresión más acabada (*idealismo absoluto*). Su inmenso proyecto filosófico encierra los objetivos de sistematizar las concepciones que le antecedieron y crear un nuevo aparato conceptual que posibilite la comprensión de la

totalidad de la realidad en su desenvolvimiento histórico. Los principales temas de su filosofía son:

- **El espíritu:** conjunto de manifestaciones y potencialidades del sujeto en permanente desarrollo, que adquiere diferentes formas (arte, religión y filosofía)
- **La dialéctica:** principio que estructura la realidad y el conocimiento. Expresa las relaciones de oposición, mediación y superación a partir de las cuales deviene el todo.
- **La historia:** es un proceso sujeto a la “astucia de la razón” y encarna las distintas fases por las que atraviesa la libertad de los hombres hasta su definitiva realización en el Estado (mundo oriental, mundo clásico y mundo cristiano-germánico).
- **El cristianismo:** fue objeto de reflexión en sus libros juveniles. Considera que el contenido de la religión cristiana coincide con el contenido de la verdadera filosofía.

La filosofía después de la muerte de Hegel

Tras la muerte de Hegel en 1831 se produce el **hundimiento del idealismo alemán**. Los pensadores del siglo XIX son todos ellos adversarios e impugnadores del hegelianismo. Es el caso de **Kierkegaard**, quien como pensador religioso reivindica el valor del individuo, frente al sistema totalizador de Hegel; es el caso de **Schopenhauer**, para quien la realidad no está gobernada por la razón ni por el espíritu, sino por una voluntad ciega e irracional; y es también el caso de **Nietzsche**, crítico radical de la cultura occidental, para quien detrás de la razón actúan los intereses irracionales de la vida y de la voluntad de poder. Asimismo, frente al idealismo y en el contexto de las revoluciones burguesas del XIX, aparecen corrientes como el **positivismo** y el **utilitarismo**, con su reivindicación del empirismo y de las ciencias de la naturaleza; el **marxismo**, que pretende disolver la filosofía en una **ciencia de la realidad humana** en sus aspectos históricos, políticos y económicos; el **neokantismo**, que pretende regresar a Kant fundamentando el conocimiento científico; y el **historicismo**, opuesto al positivismo, que por primera vez reconoce el valor de las ciencias del espíritu frente a las ciencias de la naturaleza y que aboga por una perspectiva histórica para salvar al hombre de los peligros del desarrollo técnico e industrial. Con este panorama ante la vista, las filosofías del siglo XX, con alguna excepción como la de la **fenomenología**, deberán abandonar las pretensiones de la filosofía por constituirse en saber sustantivo y autónomo, independiente tanto de las ciencias naturales como de las ciencias humanas constituidas en el siglo XIX.